

Una iniciativa única para recordar y recuperar el instrumental o los materiales de óptica, de farmacia o los libros que han forjado la Historia de la Oftalmología

## El Desván de Tomás Pellicer

Internet le ha permitido al oftalmólogo Dr. Tomás Pellicer Lorca hacer realidad un sueño y mostrar los resultados de su pasión por lo que define como la **Arqueología Oftalmológica**, recuperando el material utilizado por los profesionales en las últimas décadas, mucho de él vital en su propia trayectoria. Los resultados, en revisión permanente pues están abiertos a las aportaciones que se realicen en cada momento, están disponibles en <https://eldesvandetomaspellicer.com>, agrupados en las categorías de Instrumental, Óptica, Exploración, Farmacia, Libros y Varios. Seguidamente nos explica las razones de esta iniciativa singular y nos muestra algunas de las piezas que se incluyen.

EN junio de 1972, recién obtenido mi Título de Licenciado en Medicina y Cirugía, ingresé como Médico Interno «Honorario» en el Instituto Oftálmico de Madrid. Lo de «Honorario» significaba, paradójicamente, que no recibía honorario alguno a cambio de mi compromiso con la Oftalmología, que se ha mantenido hasta la fecha.

Cincuenta años de oftalmólogo que me han permitido ser testigo de la historia de una de las especialidades médicas que ha experimentado un mayor desarrollo tecnológico durante este período. Los avances eran tan rápidos que había que ir «a paso ligero» para no quedarse atrás en los avances en la exploración, en la terapéutica y en las técnicas quirúrgicas, que corrían a toda prisa en beneficio de los pacientes, pero que nos obligaban a los profesionales a un esfuerzo para ponernos al día que no todos podían superar. Era una especie de «selección natural profesional», que dejaba a muchos buenos y experimentados compañeros en el camino.



Dr. Tomás Pellicer Lorca.

mi ejercicio profesional en etapas ya superadas. Buena parte han sido donaciones de buena fe de compañeros para ayudarme en mi proyecto de atención quirúrgica en los campamentos de refugiados saharauis, sin saber que eran ya piezas de museo y que hasta los pobres refugiados se beneficiaban de técnicas más actuales.

También se incluyen objetos de otras especialidades, del laboratorio clínico de mi padre, de mis antepasados homeópatas y de algunos médicos rurales de la época en que tenían que saber y hacer de todo a falta de especialistas y de hospitales cercanos.

### DAR VIDA A LOS CIMIENTOS DE LA OFTALMOLOGÍA

Una de mis aficiones desde niño es la arqueología y por eso me niego a abandonar en los cajones de un desván o en el contenedor de la esquina, o incluso en las vitrinas de un museo que pocos visitarán, las piezas que constituyen la historia que he vivido y ayudado a construir durante 50 años.

Por eso nace este proyecto, que intenta dar vida a los cimientos de la Oftalmología que disfrutamos en la actualidad, donde las máquinas parecen imprescindibles, donde la cirugía alcanza objetivos impensables hace no tantos años y donde todo parece tan sencillo que nos hace olvidar, incluso a los oftalmólogos, que detrás de todos estos avances, hay un pasado de ingenio, de creatividad, de ingeniería y de esfuerzo que han hecho posible llegar al presente y pensar en el futuro.

La intención al abrir mi desván es, por una parte, despertar la curiosidad de mis colegas más jóvenes que quieran saber de dónde vienen los sofisticados aparatos y técnicas que manejan con soltura y, por otra parte, despertar la nostalgia de mis contemporáneos, que seguramente se quedarán con ganas de aportar sus anécdotas, e incluso sus desvanes particulares, a esta humilde aventura.

Bienvenidas las opiniones y las críticas a esta iniciativa, pero también, insisto, las aportaciones de nuevos objetos, que se incluirán en la web, como es lógico, con el nombre de su «donante», en este caso virtual.



Pinzas para el manejo de lentes intraoculares de diferentes marcas y modelos.

A medida que los criterios, las terapias y las técnicas iban siendo superadas, aparatos de exploración, instrumental quirúrgico e incluso los libros que habían inspirado toda una etapa de la especialidad se iban quedando obsoletos y relegados a una biblioteca olvidada o directamente convertidos en chatarra.

Muchos de los oftalmólogos jóvenes, educados en una especialidad muy tecnolozada, desconocen ese pasado, a pesar de que, como todos los procesos históricos, explica el presente y su razón de ser profesional.

Por diferentes circunstancias, yo he tenido la suerte de acumular una buena colección de esa «chatarra» literaria y técnica. Parte me ha llegado por herencia de alguno de mis maestros; otra parte han sido herramientas de



Lavaojos de Vidrio.

## Más de 1.000 instrumentos

Un buen ejemplo de lo que se muestra en la web es la Sección de Instrumental, que exhibe más de 1.000 instrumentos y cuya explicación y razones son claramente explicativas:

«En el campo de la cirugía, la experiencia de mi generación ha sido una mezcla de maratón y de carrera de velocidad. Los cambios de técnicas, de instrumental, de hábitos y hasta de escenarios quirúrgicos fueron incesantes.

«Cuando yo empecé, aún había quien operaba las cataratas con pinza o con ventosa. Pronto empezamos a sacarlas con criextracción, por supuesto intracapsulares. La extracapsular, aún sin lente intraocular tardó en llegar y la aparición de las primeras lentes rígidas fue una auténtica revolución, que como todas las revoluciones tuvo sus detractores, incluso entre relevantes figuras de la especialidad. La aparición del faco y de las lentes plegables, fue el final de una larga carrera en la que muchos compañeros se quedaron en el camino.

«Aparecieron las subespecialidades porque los avances no eran sólo en la cirugía de las cataratas. El pronóstico del glaucoma y de los desprendimientos de retina mejoró notablemente y con la aparición de los primeros scanner hasta nos atrevimos a abordar con éxito el hasta entonces temible abismo de la órbita.

«Porque, además, todos estos cambios habían ido acompañados de la aparición del microscopio quirúrgico, del desarrollo de nuevos tipos de instrumental y de suturas adaptados a las nuevas técnicas. Los cuchilletes eran desechables ¡Ya no había que afilarlos ni tampoco enhebrar las agujas!

«Era obligatorio ponerse guantes, batas y mascarillas en los quirófanos, ya no se esterilizaba con alcohol ni con formalina, no se podía fumar en las consultas, las estancias hospitalarias eran cada vez más cortas.

«En fin, otra cirugía, mucho más eficaz y más segura. Otro mundo que devoró al que mostramos en esta Sección».

Web: <https://eldesvandetomaspellicer.com>

Mail: [eldesvandetomaspellicer@gmail.com](mailto:eldesvandetomaspellicer@gmail.com)